



PROGETTO
MAMBRINO

HISTORIAS FINGIDAS



Presentación

Stefano Bazzaco

(Università di Verona)

Che rivelazioni di massa suscitino una problematica in qualche modo diversa da rivelazioni limitate, è fatto d'esperienza normale in ogni campo scientifico. Perciò l'accelerazione e l'incremento quantitativo sicuramente permessi al nostro lavoro dall'uso d'elaboratori elettronici, difficilmente potranno restare senza conseguenze anche qualitative, ossia d'ordine metodologico. Sulla portata di tali conseguenze sembra tuttavia prematuro avanzare previsioni che non siano del tutto generiche o al massimo tendenziali (Aurelio Roncaglia, «Le due culture», in *Almanacco Bompiani: Le applicazioni dei calcolatori elettronici alle scienze morali e alla letteratura*, 1962, 316).

En 1962, en el primer volumen de los Almanques Bompiani expresadamente dedicado a la aplicación de técnicas computacionales a la investigación literaria, aparecía la encuesta «Las dos culturas» (143-144 y 313-317). La sección, cuyo título evidentemente aludía a la conferencia de Charles P. Snow de mayo de 1959 en Cambridge, volvía sobre el problema de las complejas relaciones entre ciencias duras y ciencias blandas, configurándose como experiencia fundacional de una reflexión que acompañaría el asentamiento de las Humanidades Digitales en Italia. Allí, en el espacio de pocas páginas, se les preguntaba a eminentes filólogos de la talla de Cesare Segre, Gianfranco Contini o Aurelio Roncaglia, entre otros, acerca del impacto epistemológico que los ordenadores posiblemente tendrían en los estudios humanísticos tradicionales. Los intelectuales entrevistados, que se dividían entre escépticos e ilusionados, trazaban los contornos de una disciplina híbrida, capaz de mezclar en una curiosa amalgama lo cuantitativo con lo cualitativo.

En la actualidad, 60 años después de la publicación de dicha encuesta, la idea de integrar el uso del ordenador a los estudios literarios que se debatía en esas páginas ha dado varios frutos. Dentro de la línea evolutiva

de una disciplina que aseguraba combinar la automatización de los métodos con la indagación de los textos, las investigaciones de los últimos 30 años han representado la fase inaugural de un trayecto supuestamente capaz de aportar mayor científicidad en el interior de estos estudios gracias a la formalización del lenguaje, un ingrediente crucial de la renovación, porque imponía repensar los fundamentos de la textualidad. Sin embargo, estas disciplinas siguen experimentando cierta dificultad frente al rápido desarrollo tecnológico y de los medios de comunicación, desarrollo que fue acompañado por el florecimiento de un enorme arsenal de herramientas computacionales que iban a respaldar ese cambio, con el resultado de que las Humanidades Digitales en los últimos diez años se han convertido en una disciplina «*tool*-céntrica», donde la marcha triunfal de las competencias informáticas a veces reemplaza la interpretación escrupulosa de los datos.

Con el intento de promover el diálogo entre distintos proyectos de literatura ibérica que veían en la incorporación del medio digital la posibilidad de ampliar sus propios horizontes de investigación sin renunciar a la coherencia y al rigor de los métodos filológicos tradicionales, a principios de 2021, varios jóvenes estudiosos del Progetto Mambrino (Univ. de Verona), del proyecto BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro, Univ. da Coruña) y del grupo de investigación COMEDIC (Catálogo de obras medievales impresas en castellano, Univ. de Zaragoza) abrieron un espacio de discusión que permitió engarzar entre ellas distintas experiencias surgidas en el contexto de las Humanidades Digitales. El resultado final de este proceso fue la organización del congreso *Humanidades Digitales y estudios literarios hispánicos. De los impresos de la Edad Moderna a las ediciones académicas digitales*, que tuvo lugar en Verona los días 22-23 de junio de 2021 en forma telemática, debido a las restricciones impuestas por la pandemia. En él participaron experimentados estudiosos de letras hispánicas y jóvenes investigadores que estaban guiados por el común deseo de indagar los posibles empleos del ordenador en el marco de proyectos de investigación filológica y literaria que contaban ya con una tradición larga y consolidada.

La presente publicación es fruto de los debates que surgieron durante el congreso. En estas páginas, de hecho, el lector encontrará unas posibles

claves para la aplicación rigurosa y apropiada de herramientas informáticas a los estudios humanísticos, en particular por lo que atañe a la edición de obras de la Edad Moderna y su remediación en el espacio digital.

Esta entrega, según la tradición de nuestra revista, empieza con la sección *Parole Ritrovate*, donde se propone un artículo del mismo Almanaque ya mencionado del 1962, escrito por el jesuita Padre Roberto Busa, precursor de la lingüística computacional, que trata la automatización del lenguaje y, de forma premonitoria, apunta a unos posibles caminos para el estudio cuantitativo de la literatura. A pesar de la distancia que nos separa del trabajo de Busa, rescatar sus palabras permite volver a los fundamentos de las Humanidades Digitales, es decir la atención hacia la producción y explotación supervisada de los datos textuales. Con la idea de poner al alcance de los estudiosos españoles el texto del jesuita, Soledad Castaño Santos realizó una traducción del artículo al castellano, con una introducción que permite definir el contexto en que se generaron esas reflexiones.

La sección monográfica está compuesta por nueve artículos, dispuestos según un orden que idealmente recorre las distintas fases de trabajo editorial en un entorno digital. Inaugura este apartado el artículo de José Manuel Fradejas Rueda, quien señala de qué forma las herramientas computacionales supusieron para él un cambio determinante en la configuración de los procedimientos ecdóticos, partiendo de la digitalización de las fuentes y llegando a la colación de testimonios con métodos estadísticos.

El trabajo de Fradejas, que sigue de cerca las distintas fases evolutivas de las Humanidades Digitales en España, constituye el punto de acceso ideal para introducir un primer grupo de artículos que atañen a la transcripción automatizada y su integración en proyectos literarios de largo alcance. En el primero de ellos, Mónica Martín Molares, Ana Jiménez Ruiz, Ángela Torralba Ruberte y Stefano Bazzaco presentan unos modelos de reconocimiento de caracteres desarrollados con la plataforma Transkribus (READ Coop) y que permiten la transcripción automática de textos en gótica y redonda de los siglos XV-XVII. Siguen unas contribuciones de Nuria Aranda Gracia, quien repasa las posibilidades ofrecidas por los sistemas de reconocimiento de textos en relación con la

base de datos COMEDIC, y de Manuel Ayuso García, quien indaga las distintas técnicas de explotación de la transcripción automática de impresos latinos dentro del proyecto BECLaR. Cierra la sección el trabajo de Giada Blasut, que presenta los resultados de una primera experimentación con el modelo de reconocimiento para la letra gótica en relación con su edición del *Silves de la Selva* (1546) de Pedro de Luján, libro doceno del ciclo de Amadís de Gaula.

El segundo conjunto de artículos atiende a la fase de modelización de ediciones digitales en formato XML TEI. Encabeza esta sección el ensayo de Antonio Rojas Castro sobre la realización de una edición digital académica de las *Soledades* gongorinas: el investigador retoma en esta ocasión el trabajo realizado durante los años del doctorado, ofreciendo una significativa muestra de las recientes posibilidades de personalización, visualización y uso de ediciones en la red. Sigue un trabajo colaborativo realizado por Carlota Fernández Travieso y Manuel Garrobo Peral centrado en la ampliación del portal de la Biblioteca Digital Siglo de Oro, gracias a la creación del repositorio BIDISO TEXTOS, que agrupará las ediciones académicas digitales de Relaciones de Sucesos y otras obras de interés del proyecto.

Concluyen este volumen dos incursiones en el campo del tratamiento computacional de los motivos literarios. En el primero de ellos, Federica Zoppi detalla los fundamentos teóricos para la creación de una base de datos de motivos caballerescos que se integrará en la Biblioteca Digital del Progetto Mambrino. En el artículo sucesivo, Giulia Tomasi relata los primeros pasos del proyecto MeMoRam en el campo de la minería de textos, apuntando al desarrollo de herramientas digitales para la detección semi-automática de motivos en el corpus de los libros de caballerías castellanos.

Mis agradecimientos van a todos los participantes al congreso, sobre todo a Anna Bognolo y Stefano Neri, por la oportunidad que me ofrecen de inaugurar una nueva sección de nuestra revista con la publicación de este primer número especial dedicado expresamente a las Humanidades Digitales.